



VIRGEN de LOURDES

VIRGEN de LOURDES
1858

**Pascual Hurtado
Isabel Torán**

CONTENIDO

1. RESUMEN
2. INTRODUCCIÓN
3. HISTORIA
4. IMAGENES
5. MENSAJES
6. REPERCUSIONES
7. EDIFICACIÓN RELIGIOSA
8. ACTITUD de la IGLESIA
9. MILAGROS
10. PECULIARIDADES

1. RESUMEN

AÑO	1858
LUGAR	LOURDES (Francia)
A QUIEN	BERNARDETTE SOUBIROUS
VECES	18 (en 15 días)
SE IDENTIFICÓ:	Yo soy “LA INMACULDA CONCEPCIÓN”
HABLÓ	Si
MENSAJE	Si
QUIEN la VIÓ	Nadie más
EDIFICACIÓN	Basílica construída en 1876
SIMBOLO	El Manantial
FECHA IMAGEN	¿
PATRONA	Los enfermos
FESTIVIDAD	11 Febrero
ACTITUD de la IGLESIA	Positiva
MILAGROS	Muchos

2. INTRODUCCIÓN

La advocación católica de **Nuestra Señora de Lourdes** hace referencia a las *18 apariciones* de la Virgen María que **Bernadette Soubirous** (1844-1879) afirmó haber presenciado en **1858**, en la gruta de Massabielle, a orillas del río Gave, en las afueras de la población de Lourdes, *Francia*, en las estribaciones de los Pirineos.

Ya en vida de *Bernadette*, multitud de católicos creyeron en las apariciones de la Virgen María como vehículo de la gracia de Dios, y el papa **Pío IX** autorizó al obispo local para que permitiera la veneración de la **Virgen María en Lourdes** en **1862**, unos diecisiete años antes de la muerte de *Bernadette*.

Bernadette Soubirous fue proclamada santa por **Pío XI** el 8 de diciembre de **1933**. Desde entonces, la advocación de la Virgen María como **Nuestra Señora de Lourdes** ha sido motivo de gran veneración y su santuario es uno de los más visitados del mundo.

La Iglesia Católica invoca a Nuestra Señora de Lourdes como
patrona de los enfermos

Quizá el número total de curaciones declaradas como milagros sólo sea un dato anecdótico, puesto que la importancia de "**Nuestra Señora de Lourdes**" viene dada por el **renacimiento espiritual de aquellos que a ella acuden**.

*"Nuestras indagaciones no llegarán nunca a dilucidar el misterio de un **renacer espiritual** y de los caminos de la gracia"*

Romano Guardini

3. HISTORIA

El 11 de febrero de 1858, **Bernadette Soubirous**, una pobre y analfabeta adolescente de *catorce años*, recogía leña en Massbielle, en las afueras de Lourdes, cuando acercándose a una gruta, un viento la sorprendió y vio una nube dorada y a una Señora vestida de blanco, con sus pies descalzos cubiertos por dos rosas doradas, que parecían apoyarse sobre las ramas de un rosal. En su cintura tenía una ancha cinta azul y sus manos juntas estaban en posición de oración y llevaba un rosario.

Bernadette aseguró haber visto en *18 ocasiones* a la Virgen María en la misma gruta, de entre el 11 de febrero y el 16 de julio de 1858.

Durante una de estas apariciones, *la tercera*, el 18 de febrero, la niña habló con la Señora que le dijo a **Bernadette**:

"Ven aquí durante quince días seguidos".

La niña le prometió hacerlo y la Señora le expresó:

"Yo te prometo que serás muy feliz, no en este mundo, sino en el otro"

La noticia de las apariciones se corrió por toda la comarca, y muchos acudían a la gruta creyendo en el suceso. Otros se burlaban de ello.

En sucesivas apariciones, el mensaje fue tomando cuerpo:

- **Invitación a la Penitencia y a la Oración por los pecadores**
- **Invitación a vivir una Pobreza más evangélica.**
- **Solicitud de que se hicieran procesiones a la gruta y le fuera erigida allí una capilla.**

El 25 de febrero, según testificó **Bernadette**, la **Señora** le dijo que fuera a tomar agua de la fuente y que comiera de las plantas que crecían libremente allí. Ella interpretó que debía ir a tomar agua del cercano río *Gave* y hacia allá se dirigió. Pero la Señora le señaló con el dedo que escarbara en el suelo. Al excavar en el fango e intentar beber, **Bernadette** ensució su rostro, y sus gestos y apariencia fueron motivo de escepticismo por parte de muchas de las de las 350 personas presentes, ya que el manantial no se manifestó de inmediato.

Sin embargo, poco después surgió allí una fuente de agua que, hasta el día de hoy, es meta de peregrinaciones por parte de muchos católicos y que ha sido testigo de numerosos milagros. El manantial que brotó aquel *25 de febrero de 1858* produce **cientos mil litros de agua por día**, de forma continua desde aquella fecha hasta nuestros días.

4. IMAGEN

La imagen de la Virgen de Lourdes que los fieles católicos veneran sigue en general la descripción que *Bernadette* hiciera de la Señora:

- ✚ Joven.
- ✚ Vestida de blanco con una cinta de color azul a la cintura.
- ✚ Con las manos juntas en actitud orante.
- ✚ Con un rosario colgándole del brazo.
- ✚ Con una rosa dorada en cada pie.









5. MENSAJES

El Mensaje que la **Santísima Virgen** dio en Lourdes, puede resumirse en los siguientes puntos:

1. Es un agradecimiento del cielo por la definición del **dogma de la Inmaculada Concepción**, que se había declarado cuatro años antes por Pío IX (1854).
2. Derramó innumerables gracias de curaciones físicas y espirituales, para que nos convirtamos a Cristo en su Iglesia.
3. Es una exaltación a la virtudes de la Pobreza y Humildad aceptadas cristianamente, al escoger a **Bernadette** como instrumento de su mensaje.
4. Un mensaje importantísimo en Lourdes es el de la Cruz. **La Santísima Virgen** le repite a **Bernadette** que lo importante es ser feliz en la otra vida, aunque para ello sea preciso *aceptar la cruz*:

*"Yo también te prometo hacerte dichosa,
no ciertamente en este mundo,
sino en el otro".*

5. Precisamente en este pasaje, **MARÍA** confirma directamente, con enorme claridad y sin ambigüedades, la existencia de la **VIDA ETERNA**.
6. **Importancia de la Oración, de la Penitencia y Humildad**, (*besando el suelo como señal de ello*). También, un mensaje de misericordia infinita para los pecadores y del cuidado de los enfermos.
7. **Importancia de la conversión y la confianza en Dios.**



7. EDIFICACIÓN RELIGIOSA







Basílica de Nuestra Señora de LOURDES, en **CHILE**

8. ACTITUD de la IGLESIA

Las autoridades de la Iglesia Católica han expresado explícitamente su devoción a Nuestra Señora de Lourdes en distintas ocasiones.

El 25 de marzo de 1958, centenario de aquella aparición en la que la "**Señora**" se presentó con las palabras "**Yo soy la Inmaculada Concepción**", el **cardenal Angelo G. Roncalli**, luego papa y beato **Juan XXIII**, consagró la gran Basílica subterránea. En la clausura del centenario de las apariciones de Lourdes, lo expresó así:

**"La Iglesia, por la voz de sus papas,
no cesa de recomendar a los católicos
que presten atención al mensaje de Lourdes".**

El calendario litúrgico católico celebra la "Festividad de Nuestra Señora de Lourdes" el día de la primera aparición, es decir, el 11 de febrero. En 1992, el papa Juan Pablo II instituyó en esa fecha la celebración de la "**Jornada Mundial del Enfermo**".

En 1983 y 2004, **Juan Pablo II** en persona visitó Lourdes, al igual que lo haría su sucesor **Benedicto XVI** el 15 de septiembre de 2008, en conmemoración del 150 aniversario de las apariciones en 1858.

El último interrogatorio ante la comisión eclesiástica, presidida por **Laurence, obispo de Tarbes**, fue el 1 de diciembre de 1860. El anciano obispo terminó emocionado, al repetir **Bernardette** el gesto y las palabras que la Virgen hiciera el 25 de marzo de 1858: "**Yo soy la Inmaculada Concepción**".

El 18 de enero de 1862, el anciano obispo de Tarbes publicó la carta pastoral con la cual declaró que "**la Inmaculada Madre de Dios se ha aparecido verdaderamente a Bernardette**". En ese mismo año, el papa **Pío IX** autorizó al obispo local para que permitiera la veneración de la Virgen María en Lourdes. Desde entonces los diversos pontífices han apoyado de varias formas la devoción y la peregrinación al Santuario.

El papa **Pío X** extendió la celebración de la memoria a toda la Iglesia. El papa **Pío XI** ratificó definitivamente la celebración de Nuestra Señora de Lourdes al beatificar a **Bernadette Soubirous** el 6 de junio de 1925, y canonizarla en la Solemnidad de la Inmaculada Concepción del Año Santo de la Redención, el 8 de diciembre de 1933.

En 1937, el mismo **Pío XI** nombró a **Eugenio Pacelli** como Delegado Papal para visitar y venerar personalmente a la Virgen en Lourdes. El 8 de septiembre de 1953, en conmemoración del centenario del dogma de la Inmaculada Concepción, el papa **Pío XII**, decretó en su Carta Encíclica *Fulgens Corona* la celebración de un Año Mariano (*el primero en la historia de la Iglesia católica*) en todo el mundo, mientras describía los sucesos de Lourdes con las siguientes palabras:

"Y parece como si la Virgen Santísima hubiera querido confirmar de una manera prodigiosa el dictamen que el Vicario de su divino Hijo en la tierra, con el aplauso de toda la Iglesia, había pronunciado.

Pues no habían pasado aún cuatro años cuando cerca de un pueblo de Francia, en las estribaciones de los Pirineos, la Santísima Virgen, vestida de blanco, cubierta con cándido manto y ceñida su cintura de faja azul, se apareció con aspecto juvenil y afable en la cueva de Massabielle a una niña inocente y sencilla, a la que, como insistiera en saber el nombre de quien se le había dignado aparecer, ella, con una suave sonrisa y alzando los ojos al cielo, respondió:

«Yo soy la Inmaculada Concepción».

Bien entendieron esto, como era natural, los fieles, que en muchedumbres casi innumerables, acudiendo de todas las partes en piadosas peregrinaciones a la gruta de Lourdes, reavivaron su fe, estimularon su piedad y se esforzaron por ajustar su vida a los preceptos de Cristo....."

Pío XII, Carta encíclica Fulgens Corona, N° 3-4

.....

9. MILAGROS

La Iglesia católica siempre consideró a la Virgen María como una figura íntimamente próxima a todo sufrimiento humano, desde aquel momento descrito por el Evangelio según San Juan:

"Junto a la cruz de JESÚS, estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás y María Magdalena. JESÚS, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre:

"Mujer, ahí tienes a tu hijo"

Luego dice al discípulo:

"Ahí tienes a tu madre"

Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa"

Juan 19, 25-27

A partir de los hechos testimoniados por *Bernadette Soubirous*, la Iglesia católica consideró a la Virgen María, en su advocación de Nuestra Señora de Lourdes, **la patrona de los enfermos**.

Es importante señalar que tanto las apariciones de **Lourdes** como la existencia de hechos "*no explicables científicamente por las leyes naturales*" no constituyen artículos de fe.

"*Le Bureau des Constatations Médicales*" y de "*Le Comité Médical International*", que rigen el análisis científico de las curaciones producidas en Lourdes, lo hacen de forma sumamente estricta. De los aproximadamente **7000 expedientes de curación registrados** desde las apariciones, sólo **67** casos han sido reconocidos por la Iglesia como milagros, en un periodo de siglo y medio.

"La Iglesia siempre ha sido muy cuidadosa acerca de las curaciones", dijo el facultativo francés *Patrick Theillier*, director de la oficina médica. "Prefiere no reconocer un milagro verdadero a proclamar uno donde no existe". En efecto, tal es el grado de rigor manifestado en este tema que la curación de **Marie Bailly**, aquejada de peritonitis tuberculosa en último estadio, (*el famoso "Dossier 54" de los Archivos de "Le Bureau des Constatations Médicales" de Lourdes*), y testimoniada por el mismísimo, (y por entonces escéptico), **Dr. Alexis Carrel**, (*Premio Nobel de Medicina en 1912*), no se encuentra incluida entre los casos considerados "**milagrosos**" por la Iglesia católica, simplemente por una constatación insuficiente del estado psíquico de la paciente previo a su curación. (*Ver detalles más adelante*).

La persona más joven que se considera recibió esa gracia fue un niño de 2 años: **Justin Bouhort**, de Lourdes, que padecía **hipotrepia crónica post infecciosa**, con retardo del desarrollo motor.

El más reciente reconocimiento de un milagro por parte de la Iglesia Católica sobrevino en el año **2005**.

Asimismo se reconoció que **6** milagros tuvieron lugar por intercesión de Nuestra Señora de Lourdes sin que los enfermos viajaran a Lourdes.

La mayoría de los milagros se produjeron por contacto con **el agua de Lourdes**, (*49 milagros de los 67 reconocidos*).

Para que una curación se considere "milagrosa" se deben cumplir una serie de requisitos, entre los que se cuentan:

- ✚ **Que la dolencia sea incurable, desde un punto de vista científico.**
- ✚ **Que se haya puesto de manifiesto la total ineficacia de los medicamentos o protocolos empleados en su tratamiento.**
- ✚ **Que la curación haya sobrevenido de forma súbita y no gradual.**
- ✚ **Que la curación haya sido absoluta, con efectos duraderos, y no solamente una remisión.**
- ✚ **Que la curación no sea el resultado de una interpretación derivada del estado psíquico de la persona.**

Algunos de **67** casos de curación considerados "milagrosos" por la Iglesia católica son los siguientes:

- **JEANNE FRETTEL**, de Rennes (*Francia*). Visitó Lourdes el 10 de mayo de 1948, a los 31 años. Tenía **peritonitis tuberculosa**, con enflaquecimiento extremo y fiebre. Fue llevada a Lourdes en estado comatoso. Le fue dado un fragmento minúsculo de Eucaristía y despertó. Se informó que fue "*inmediata y permanentemente curada*" esa noche mientras yacía en su silla de ruedas al lado del manantial. Todavía no se había bañado en el manantial, ni bebido de su agua. Su curación fue reconocida oficialmente el 11 de noviembre de 1950.
- **Hermano LÉO SCHWAGER**, de Fribourg (*Suiza*). Visitó Lourdes el 30 de abril de 1952, a la edad de 28 años. Sufrió **esclerosis múltiple** desde los 5 años. Su curación fue reconocida oficialmente el 18 de diciembre de 1960.
- **ALICIA COUTEULT**, de Bouille-Loretz (*Francia*). Visitó Lourdes el 15 de mayo de 1952, a la edad de 34 años. Sufrió **esclerosis múltiple** desde hacía tres años. Su curación fue reconocida oficialmente el 16 de julio de 1956.

- **MARIO BIGOT**, de La Richardais (*Francia*). Visitó Lourdes en dos ocasiones, el 8 de octubre de 1953 y 10 de octubre de 1954, a la edad de 31 y 32 años respectivamente. Padecía de **aracnoiditis** a nivel de la fosa posterior (*causal de su ceguera, sordera y hemiplegia*). Su curación fue reconocida oficialmente en Rennes, el 15 de agosto de 1956.
- **GINETTE NOUVEL**, de Carmaux (*Francia*). Visitó Lourdes el 21 de septiembre de 1954 a la edad de 26 años. Padecía el **Síndrome de Budd-Chiari** (*trombosis de las ramas principales de las venas suprahepáticas*). Su curación fue reconocida el 31 de mayo de 1963 en la diócesis de Albi.
- **ELISA ALOI**, luego Elisa Varcalli, de Patti (*Italia*). Visitó Lourdes el 5 de junio de 1958, a la edad de 27 años. Padecía **tuberculosis osteoarticular** y fístulas en diversos sitios del miembro inferior derecho. Su curación fue reconocida el 26 de mayo de 1965 en la diócesis de Messina (*Italia*).
- **JULIETTE TAMBURINI**, de Marsella (*Francia*). Visitó Lourdes el 17 de julio de 1959, a la edad de 22 años. Padecía **osteoperiostitis femoral** con fístulas y epistaxis. Su curación fue reconocida el 11 de mayo de 1965 en la diócesis de Marsella.
- **VITTORIO MICHELI**, de Scurelle (*Italia*). Visitó Lourdes el 1 de junio de 1963, a la edad de 23 años. Padecía de **sarcoma** (*cáncer*) de pelvis. Su tumor canceroso era tan grande y terrible que desencajó su muslo izquierdo, dejando su pierna izquierda paralizada. Después de ser bañado en las aguas del manantial, se liberó del dolor y pudo caminar. La disminución del tamaño del tumor se produjo de inmediato, aunque la verificación final se realizó en febrero de 1964, fecha en la que no sólo el tumor había desaparecido por completo, sino que además se había recalcificado la unión con la cadera, habiendo retornado Vittorio a su vida normal. La curación fue reconocida el 26 de mayo de 1976 en la diócesis de Trento.
- **SERGE PERRIN**, de Lion d'Angers (*Francia*). Visitó Lourdes el 1 de mayo de 1970 a la edad de 41 años. Sufría de **hemiplejía recurrente** del lado derecho, con lesiones oculares, por trombosis bilateral de la arteria carótida. Los síntomas, que incluían dolor de cabeza, deterioro del habla y de la visión, y parálisis parcial del lado derecho, comenzaron sin advertencia previa en febrero de 1964. Durante los siguientes seis años vivió confinado a una silla de ruedas, casi ciego.

En 1969 viajó a Lourdes, retornando en el mismo estado alarmante. Durante su peregrinaje a Lourdes en 1970, sintió un calor repentino de pies a cabeza, retornando su visión y su capacidad de caminar sin ayuda alguna. Regresó de Lourdes con la confirmación médica de hallarse curado. Su curación fue reconocida oficialmente el 17 de junio de 1978 en la diócesis de Angers.

- **DELIZIA CIROLLI**, luego Delizia Costa, de Patermo (*Sicilia, Italia*). Visitó Lourdes el 24 de diciembre de 1976 a la edad de 12 años. Padecía del **Sarcoma de Ewing** en la rodilla derecha. Los doctores sugirieron la amputación pues el avance de la enfermedad podría resultar fatal, pero sus padres lo rechazaron. La madre llevó a la niña a Lourdes. A su retorno a Italia, el tumor evidenció una rápida regresión hasta desaparecer toda evidencia del mismo. El tumor dejó su tibia angulada, requiriéndose una operación correctiva (*osteotomía*). La niña recomenzó a caminar, comer, y vivir normalmente. Su curación fue reconocida el 28 de junio de 1989 en la diócesis de Catania (*Italia*). Se hizo enfermera.

- **JEAN PIERRE BÉLY**, de La Couronne (*Francia*). Visitó Lourdes el 9 de octubre de 1987, a la edad de 51 años. Padecía **esclerosis múltiple** desde 1972 y su estado se deterioró año tras año. Cuando partió en peregrinación a Lourdes, el 5 de octubre de 1987, había sido reconocido por el sistema sanitario francés con un grado de invalidez total. En Lourdes, después de recibir la unción de los enfermos en la explanada del Santuario, experimentó una profunda paz interior. Repentinamente, recobró la sensibilidad táctil y pudo moverse nuevamente. En el acto no se atrevió a ponerse de pie.

A la noche siguiente, una voz interior le repitió : “*Levántate y anda*”, lo cual hizo. Como a él mismo le gustaba que le atendiese, *Dr. Patrick Fontanaud*, agnóstico, reconoció abiertamente: “*El Señor ha curado primero mi corazón, y luego mi cuerpo*”. El médico expresó científicamente inexplicable lo que sucedió. Después de 12 años de investigaciones médicas, su curación fue oficialmente reconocida el 9 de febrero de 1999 en la diócesis de Angoulême. Una comisión canónica declaró que esa curación fue «un signo eficaz de Cristo Salvador, que se consumó por la intercesión de Nuestra Señora de Lourdes».

- **ANNA SANTANIELLO**, de Salerno (*Italia*). Nacida, en 1911, sufría una **cardiopatía severa derivada de fiebre reumática aguda**, conocida en el ambiente científico como enfermedad de Bouillaud. Como consecuencia de su enfermedad, tenía dificultades para hablar, estaba incapacitada para caminar, y presentaba ataques de asma severos, cianosis en el rostro y los labios, y edemas en los miembros inferiores.

El 16 de agosto de 1952, a la edad de 41 años, peregrinó a Lourdes con la organización italiana **UNITALSI** (*Unión Nacional Italiana de Transporte de Enfermos a Lourdes y al Santuario Internacional*). Hizo el viaje a Lourdes en tren y en una camilla. Durante su estancia encontró asilo en Notre-Dame, precursor de la actual Casa de Nuestra Señora, en el Santuario, siendo objeto de vigilancia constante.

El 19 de agosto de 1952 fue conducida e introducida en la piscina de Lourdes en camilla, saliendo del agua por sus propios medios. Esa misma tarde, participó de la procesión mariana de las antorchas.

El Comité Médico Internacional de Lourdes calificó la curación de la mujer de "extraordinaria" en 1961. El 21 de septiembre de 2005, la curación milagrosa de Anna Santaniello fue reconocida oficialmente por monseñor *Gerardo Pierro*, arzobispo de la diócesis de Salerno (*Italia*), cuando contaba con 94 años de edad. *Anna Santaniello* confió más tarde que, estando enferma, no oró para sí misma en la gruta de Lourdes, sino por un joven de veinte años, *Nicolino*, que había perdido el uso de sus piernas después de un accidente. Permaneció soltera y ejerciendo la profesión de enfermera pediátrica, trató desde su regreso a Italia a cientos de niños desfavorecidos.

Para los creyentes católicos, científicos o no, la atención no se centra en lo sorprendente o extraordinario de los hechos ocurridos, sino en **DIOS**, de cuya autoridad emana el poder para realizarlos. Al igual que **JESÚS** en los evangelios, "**cuya discreción reduce al mínimo el riesgo de una posible interpretación mágica**", los creyentes son llamados a vivir estos sucesos de forma sencilla, desconfiando de las grandes palabras.

*La conversión de un premio Nobel.
el caso de Alexis Carrel y de Marie Bailly*

Una curación extraordinaria es un desafío, pero ciertamente sería desafortunado plantearlo como un "**desafío a la ciencia**". Es más bien un desafío para el espíritu humano. En Lourdes, la Iglesia católica considera que, por intercesión de **Nuestra Señora**, se han producido muchos más cambios de vida que curaciones del cuerpo.

Aunque no se trató de una conversión abrupta, sino gradual, la de **Alexis Carrel** es quizá la más conocida, por tratarse de un científico laureado con el **Premio Nobel de Medicina en 1912**.

No corresponde tratar de dilucidar el misterio que encierra toda conversión, pero sí se puede hacer una aproximación al converso, describir su trayectoria antes y después de su encuentro con el misterio, estudiar el contexto y subrayar lo que tiene de significativo para nuestros días.

Breve referencia acerca del Dr. Alexis Carrel

Alexis Carrel provenía de una familia católica devota y fue educado por los jesuitas. Sin embargo, en el momento de ingresar en la Universidad, ya no practicaba la religión.

Era estudiante de medicina de segundo año cuando el presidente francés, **Marie François Sadi Carnot**, fue asesinado por un anarquista en Lyon en 1894. El cuchillo del anarquista había cortado una arteria de primer orden, por lo que el presidente murió después de dos días de agonía. En esos tiempos, la sutura de un vaso sanguíneo grande todavía era un tema sin solución segura. El joven estudiante de medicina **Carrel** decidió investigar el problema. **Julius H. Comroe**, profesor emérito del Cardiovascular Research Institute (*University of California at San Francisco*) escribió:

"Carrel ganó el Premio Nobel en Medicina en 1912, y no lo ganó por alguna investigación oscura y esotérica, sino «en reconocimiento a su trabajo en sutura vascular y en trasplantes de vasos sanguíneos y órganos».

Entre 1901 y 1910, **Alexis Carrel**, utilizando animales de experimento, efectuó todas las acciones y desarrolló todas las técnicas conocidas hoy en cirugía vascular

Seis años más tarde de sus inicios, ya médico y asistente en el Departamento de Anatomía, Carrel leyó su trabajo científico publicado en la Sociedad de Medicina de Lyon el 12 de mayo de 1902. Ese trabajo científico hizo historia y lo catapultaría a la fama una década después.

Dos semanas más tarde se encontró en el tren que llevó a *Marie Bailly a Lourdes*. Lo que pasó desde ese momento durante los siguientes cinco días fue escrito por **Carrel** después, aunque el manuscrito no fue publicado hasta 1948 bajo el título "*Le voyage de Lourdes, suivi de fragments de journal et de méditations*", cuatro años después de su muerte ocurrida en noviembre de 1944. En 1950 fue publicado en una traducción al Inglés como "*The Voyage to Lourdes*".



[ALEXIS CARREL](#), premio Nobel de [Medicina](#) en 1912

Un colega de **Alexis Carrel** y ex-compañero de clase le pidió que ocupara su lugar como médico a cargo de un tren que trasladaba gente enferma a Lourdes. **Carrel** estaba interesado en Lourdes, pero no para evaluar la "*autenticidad*" de los milagros. En esos momentos no creía en milagros. Estaba interesado en valorar de forma personal la velocidad con que se producía la curación de diferentes enfermedades en Lourdes, por influencia psicológica. Dotado de un fino sentido de observación, sus amigos decían de él que tenía "*el ojo en la espalda...*"

De entre los enfermos, el **Dr. Carrel** fijó su atención en una joven enferma agonizante, *Marie Bailly* (a quien llamó con el seudónimo de "*Marie Ferrand*" en sus escritos, publicados de forma póstuma bajo el título de "*Un viaje a Lourdes*"). Marie Bailly estaba afectada por **peritonitis tuberculosa** en último estadio, una enfermedad ciertamente mortal en esa época. Acerca de la condición de Marie Bailly antes de su curación, **Carrel** escribió:

"Hay una paciente que está más cerca de la muerte en este momento que cualquiera de los otros. He sido llamado al lado de su cama numerosas veces. Esta desafortunada chica está en las últimas etapas de una peritonitis tuberculosa. Conozco su historia. Toda su familia murió de tuberculosis. Ella ha tenido úlceras tuberculosas, lesiones de los pulmones, y ahora, en estos últimos meses, una peritonitis, diagnosticada tanto por un médico general como por un cirujano reconocido de Burdeos, Bromilloux. Su estado es muy grave y tuve que darle morfina en el viaje. Puede morir en cualquier momento.

Si un caso como el suyo se curara sería realmente un milagro. Nunca dudaría de nuevo... Su condición se deteriora constantemente. Si llegara a casa de nuevo con vida, eso de por sí sería un milagro..... Está condenada. La muerte está muy cerca. Su pulso es muy rápido, de ciento cincuenta pulsaciones por minuto e irregulares. El corazón está apagándose....."

Alexis Carrel

Retirando los cobertores, el cuerpo de *Marie* estaba expuesto de nuevo. El abdomen estaba hinchado como antes, pero algo más pronunciado en el lado izquierdo... "**Temo que se me muera entre las manos...**", habría declarado **Carrel**. Cuando el tren llegó a Lourdes, la joven Marie Bailly estaba semiinconsciente, pero al llegar al Hospital de Lourdes propiamente dicho, estaba consciente.

Carrel tenía una visión tan pesimista de la condición de la joven que prometió "**convertirse en monje**" si llegaba con vida a la Gruta, situada apenas a 400 metros del hospital.

Por insistencia de *Marie Bailly*, una jarra llena de agua del manantial de Lourdes fue vertida tres veces sobre el abdomen, ciertamente muy hinchado, de la joven. Media hora más tarde, el pulso de la joven comenzó a disminuir y el vientre hasta entonces hinchado se acható. Durante ese tiempo, *Marie Bailly* permaneció totalmente consciente. **Carrel** quedó perplejo: el científico que regía su interior se negó a aceptar la posibilidad de un milagro, pero su mente tampoco lograba obtener una conclusión empírica y pragmática.

La curación repentina de *Marie Bailly* se dio a conocer ampliamente en Lyon, junto con el hecho de que **Carrel** estuvo presente durante su curación. Un periódico publicó un artículo, afirmando que **Carrel** se negaba a creer en el milagro. En consecuencia, el **Dr. Carrel** se vio obligado a publicar una respuesta que no agradó a nadie. En ella criticó a los creyentes por tomar con demasiada facilidad algo inusual como si se tratara de milagro. Y, por otra parte, reprochó a quienes se negaban a mirar los hechos cada vez que parecía ser un milagro (*implicando en gran medida a los miembros de la comunidad médica*).

Medio año después el **Dr. Carrel** tuvo que abandonar la Facultad de Medicina. Primero fue a París, de allí a Montreal, de allí a la *Universidad de Chicago*, de allí a la *Universidad Johns Hopkins*, y finalmente *al Instituto Rockefeller*.

El caso de *Marie Bailly* se convirtió en una gran noticia en Francia a partir de 1913, después de que **Alexis Carrel**, con el halo del Premio Nobel de Medicina de 1912, volvió de visita a Francia.

El "Dossier 54" o "Caso Bailly"

Los detalles más precisos sobre los hechos de importancia que constituyen la columna vertebral del "*caso Bailly*" se pueden obtener del "*Dossier 54*", en los archivos de "Le Bureau des Constatations Médicales" (*Oficina Médica*), organismo que, junto con "*Le Comité Médical International*", rige el análisis científico de las curaciones producidas en Lourdes. El "*Dossier 54*" también se encuentra en la introducción redactada por **Stanley L. Jaki** (*ganador del Premio Templeton 1987*) con ocasión de una re-edición del libro de **Carrel**, "*Un viaje a Lourdes*".

Marie Bailly nació en 1878. Tanto su padre, un óptico, como su madre murieron de tuberculosis. De sus cinco hermanos, sólo uno no sufrió esa enfermedad. Ella tenía veinte años cuando se evidenciaron por primera vez los síntomas de la **tuberculosis pulmonar**. Un año más tarde se le diagnosticó **meningitis tuberculosa**, de la que se recuperó repentinamente cuando utilizó agua de Lourdes. Dos años más tarde, en 1901, sufrió **peritonitis tuberculosa**. Poco después, ya no podía retener los alimentos. En marzo de 1902 los médicos en Lyon se negaron a operarla por miedo a que muriera en la mesa de operaciones.

El 25 de mayo de 1902, le rogó a sus amigos que la metieran "*de contrabando*" en un tren que llevaba enfermos a Lourdes. Tenía que ser objeto de tránsito ilícito ya que, por regla general, estaba prohibido llevar a gente moribunda en esos trenes. Partió de Lyon al mediodía. A las 2 de la mañana siguiente, se estaba muriendo. Se llamó a **Alexis Carrel**, quien le suministró morfina a la luz de una lámpara de keroseno y permaneció con ella. Tres horas más tarde, diagnosticó ese caso como **peritonitis tuberculosa** y dijo a media voz que no iba a llegar a Lourdes con vida. El diagnóstico inmediato en ese tiempo dependía en gran medida de un procedimiento de palpación.

En Lourdes, **Marie Bailly** fue examinada por varios médicos. El 27 de mayo insistió en ser llevada a la Gruta, aunque los médicos, (*entre ellos Carrel*), tenían miedo de que muriera en el camino. El "**Expediente 54**" del Archivo de la Oficina Médica contiene las declaraciones inmediatas realizadas por tres médicos, incluyendo el propio **Carrel**, y el testimonio de **Marie Bailly**, que escribió en noviembre y entregó a **Carrel**, quien lo remitió debidamente a la Oficina Médica de Lourdes. Los aspectos más destacados del testimonio de la propia **Marie Bailly** son los siguientes.

Al llegar a los baños contiguos a la gruta, no se le permitió la inmersión. Pidió que un poco de agua de los baños se derramara sobre su abdomen. Esto le causó un dolor punzante en todo el cuerpo. Aun así, pidió se reiterara. La segunda vez, sintió mucho menos dolor. Cuando el agua se vertió sobre su abdomen por tercera vez, le dio una sensación muy agradable.

Mientras tanto **Carrel** estaba detrás de ella, con un bloc de notas en sus manos. Marcó el momento, el pulso, la expresión facial y otros datos clínicos, como testigo ocular. El abdomen, enormemente hinchado y muy duro, comenzó a aplanarse y, en un plazo de 30 minutos había desaparecido la hinchazón por completo. No se observó ningún tipo de descarga corporal.

Marie Bailly fue llevada primero a la Basílica y, a continuación, a la Oficina Médica, donde la examinaron varios médicos, entre ellos **Carrel**. Por la noche, se sentó en su cama y cenó sin vomitar. A la mañana siguiente, se levantó por sí misma y ya estaba vestida cuando **Carrel** la volvió a ver.

Carrel no podía dejar de registrar que estaba curada. "*¿Qué vas a hacer con tu vida ahora?*", le preguntó. "*Me uniré a las Hermanas de la Caridad para pasar mi vida cuidando a los enfermos*", fue la respuesta de **Marie Bailly**. Al día siguiente se subió al tren por su cuenta y, después de un viaje de 24 horas en duros bancos, llegó renovada a Lyon. Allí tomó el tranvía y se fue a la casa familiar, donde tuvo que "probar" que era realmente **Marie Bailly**, la misma que sólo cinco días antes había salido de Lyon en un estado crítico.

Carrel continuó teniendo un gran interés en ella. Le pidió a un psiquiatra que la pusiera a prueba cada dos semanas, lo que se realizó durante cuatro meses. Fue examinada regularmente en busca de trazas de la tuberculosis. A finales de noviembre fue declarada en buen estado de salud, tanto físico como mental. En diciembre entró en el noviciado en París. Sin tener una recaída, vivió la vida ardua de una Hermana de la Caridad hasta 1937, cuando murió a los 58 años.

La inquietud de pensamiento y la conversión de Carrel

Carrel tenía ante sí un problema. Si alguien conocía los hechos del caso era él, quien humanamente sabía lo que pasó con **Marie Bailly**. Sin embargo, no se atrevía a creer que algo más que las fuerzas naturales había intervenido en su recuperación repentina. Continuó regresando a Lourdes para poder ver otras curaciones repentinas. Esperaba percibir de esta forma alguna fuerza puramente natural que produjera las llamadas curaciones "**milagrosas**" y que lo hiciera a través del poder de la oración, que consideraba una fuerza psíquica puramente natural.

La prueba de ello está en su famoso libro "**L'homme, cet inconnu**" ("*La Incógnita del Hombre*"). que fue publicado por primera vez en francés en 1934, luego en inglés y, posteriormente, en treinta idiomas. Allí se hace referencia, precisamente en este sentido, a varios de los milagros de Lourdes.

Para entonces, habían pasado treinta y dos años desde que **Carrel** había estado detrás de la camilla de **Marie Bailly**. En todos esos años, se había entrevistado con sacerdotes una y otra vez. Se reunió con teólogos, o mejor dicho, algunos teólogos lo buscaron a él, con la esperanza de que **Carrel** les diera una confirmación "científica" de los milagros. Nada de esto parecía haberlo acercado a la Fe de su infancia.

Al año siguiente, Carrel se encontró con un sacerdote, *Rector del Seminario Mayor en Rennes*, con quien desarrolló rápidamente una buena amistad. El Rector le sugirió ver a un monje trapense, **Alexis Presse**. El Padre Alexis había pasado una década restaurando y reabriendo abadías en ruinas en toda Francia. En 1939 comenzó a trabajar en una abadía en ruinas en **Bouquen**, a sólo una hora en automóvil de la residencia de verano de **Carrel** en Bretaña.

Llegaron a su destino. Desde las ruinas vino un monje, el **Padre Alexis** que miró a **Carrel**, y este comenzó a sentir "*algo extraño, corriendo a través de él*".

Cuatro años más tarde, en noviembre de 1944, **Carrel** se moría en París. Se avisó inmediatamente al **Padre Alexis** en Bretaña, quien viajó para estar junto a él, llegando justo a tiempo. **Carrel** pidió los sacramentos antes de morir, el 5 de noviembre de 1944.

Eduardo de la Hera hizo una descripción de los conversos que quizá se corresponda con la de **Alexis Carrel, un converso de "Nuestra Señora de Lourdes"**:

Esta es la esencia de lo que realmente le sucedió en Lourdes a aquel hombre laureado con el premio Nobel. La totalidad del famoso "Dossier 54" brinda sólo la mitad de la respuesta a la pregunta: ¿Qué ocurrió realmente? La otra mitad no se trata tanto de medicina sino que se enmarca en el plano de la fe católica.

En su libro póstumo "**Viaje a Lourdes**", el protagonista lleva el seudónimo de **Dr. "Lerrac"**, que es su apellido al revés, **Carrel**. Allí, Alexis Carrel escribió:

"Y él se fue a la gruta, a contemplar atentamente la imagen de la Virgen, las muletas que, como exvotos, llenaban las paredes iluminadas por el resplandor de los cirios, cuya incesante humareda había ennegrecido la roca..... **Lerrac** tomó asiento en una silla al lado de un campesino anciano y permaneció inmóvil largo rato con la cabeza entre las manos, mecido por los cánticos nocturnos, mientras del fondo de su alma brotaba esta plegaria:

*«Virgen Santa, socorro de los desgraciados que te imploran humildemente, **sálvame**. Creo en ti, has querido responder a mi duda con un gran milagro. No lo comprendo y dudo todavía. Pero mi gran deseo y el objeto supremo de todas mis aspiraciones es ahora creer, creer apasionada y ciegamente sin discutir ni criticar nunca más.*

Tu nombre es más bello que el sol de la mañana. Acoge al inquieto pecador, que con el corazón turbado y la frente surcada por las arrugas se agita, corriendo tras las quimeras. Bajo los profundos y duros consejos de mi orgullo intelectual yace, desgraciadamente ahogado todavía, un sueño, el más seductor de todos los sueños: el de creer en ti y amarte como te aman los monjes de alma pura...»

Eran las tres de la madrugada y a Lerrac le pareció que la serenidad que presidía todas las cosas había descendido también a su alma, inundándola de calma y dulzura. Las preocupaciones de la vida cotidiana, las hipótesis, las teorías y las inquietudes intelectuales habían desaparecido de su mente. Tuvo la impresión de que bajo la mano de la Virgen, había alcanzado la certidumbre y hasta creyó sentir su admirable y pacificadora dulzura de una manera tan profunda que, sin la menor inquietud, alejó la amenaza de un retorno a la duda."

Alexis Carrel

10. PECULIARIDADES

¿QUÉ ES LOURDES?

Esta pregunta aflora a menudo en las mentes y en los labios de creyentes e incrédulos, de jóvenes y ancianos, de muchos que buscan sinceramente la verdad y también de otros que la indagan llevados por un afán de curiosidad o de mala intención. Es una pregunta que ya se planteaban los contemporáneos del “acontecimiento Lourdes” y que siguen planteándose actualmente miles de peregrinos.

Es una pregunta sencilla en su formulación, pero cuya respuesta resulta compleja. En Lourdes, pueblecito del sur de Francia, tuvo lugar una historia a la vez sencilla y extraordinaria. Una historia que comenzó a escribirse en 1858, sigue escribiéndose y nadie podría decir cuándo terminará de escribirse... y de interpretarse.

El “acontecimiento Lourdes” continúa prolongándose y actualizándose en cada Santuario que le está dedicado en el mundo entero, y en concreto en **CHILE**. La fuente de Massabielle brota sin cesar y es signo de esta Agua Viva, que es Cristo, y que purifica nuestra alma y la inunda con sus gracias.

LOURDES es una tenue luz que no perciben aquéllos que se obstinan en mantener sus ojos cerrados a esa luz y sus oídos sordos a esa voz, pero cuya claridad sigue refulgente para cuantos tienen un corazón sencillo y una mirada atenta para percibir los signos de los tiempos.

LOURDES es *un acontecimiento* con su respectiva enseñanza, pero que no puede descubrirse ni profundizarse de una sola vez. En efecto, contiene un MENSAJE que se nutre del EVANGELIO mismo y que se va a descifrar progresivamente, en consonancia con la ley del crecimiento, en un clima de oración y de fe.

Si como Peregrinos, hijos de Dios y agradecidos de nuestra Madre del Cielo, queremos descubrir y profundizar la realidad del “acontecimiento Lourdes”; dos actitudes, dimensiones o momentos son necesarios:

- ❖ Conocer el “acontecimiento” de Lourdes.
- ❖ Profundizar, para vivirlo, el “mensaje” de Lourdes.
